COMEDIA FAMOSA, EL JURAMENTO ANTE DIOS, Y LEALTAD CONTRA EL AMOR.

DEL ALFEREZ JACINTO CORDERO.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

El Rey de Dinamarca viejo. ** *La Infanta Lenia.*
El Conde Vitorino. ** *Elvira, Dama.*
La Duquesa Rosaura, su hermana. ** *Felino, Principe de Albania.*
Beatriz, criada. (*Fabio.* ** *Silvio, y Perelo criados.*

(§) JORNADA PRIMERA. (§)

Tocan caxas, y salen algunos Soldados, el Conde Vitorino, coronado de Laurèl, y Perelo.

Cond. NO toquen sonoras caxas,
ni belicosas trompetas,
quitaos, Soldados, las galas,
las plumas, y la braveza.
Para què con alegrias
me reciben, y con fiestas,
yà que muriò mi esperança
à manos de ingrata ausencia?
Casada Lenia! mal aya
el que confia en firmeza
de muger, si esta es la paga,
y al fin su mudança es esta.
Ingrata Infanta, à Dios ruego,
que en dolor, rigor, y pena,
te abrases como me abraso,
para que mis ansias sientas.
Laurèl ingrato, baxad,
no coroneis mi cabeça,
que si os mereci por armas,
por desdicha os desmerezca.
Baston buscad otro dueño
de mas ventura que os tenga,
que no es bien que vn desdichado
vuestras vitorias possea.
Per. Señor, que estàs en Palacio
advierte, que à verte llega
su Magestad, y la Infanta,
que te reportes es fuerça.
Cond. Y fuerça que amor, y zelos
al alma dèn nuevas fuerças:
sufrid, sufrid ansias mias,
yà que el rigor os despierta.
Salen el Rey, la Infanta, y Elvira.

Rey. Quando, Conde, vitorioso
entrais con triunfantes muestras,
tan turbado, y tan confuso
os miro de esta manera?
Què suspension assi os tiene?
què emulacion? què tibieza?
què nueva, Conde, os ha dado
à bueltas de aquesta ausencia,
que con tal rigor os trata?
que os tiene en tanta tristeza?
Cond. No por venir vitorioso
en mi el animo se altera,
muchas vitorias te he dado,
no es la primera, Rey, esta.
Efectos son de vn dolor
los anuncios desta pena;
y es la mia tan mortal,
que pido à vuestra grandeza,
no me pregunte la causa.
Inf. Quien informarte pudiera,
Conde, de mis desventuras?
Elv. En los ojos las enseña.
Rey. La vitoria contad, Conde.
Cond. Passò, Rey, desta manera:
Con tu Exercito animoso,
à vista del de Bohemia,
lleguè, señor, poderoso,
quando dizen las trompetas,
que yà se casa mi ingrata.
Pe. Señor, que te pierdes. *Con.* Pierda,
que perdida la esperança,
ya no ay remedio que tenga.
Rey. Conde, què es lo que dezis?
Per. Bien estamos, à otra puerta;
señor, à su Magestad
no respondes?
Cond. Bien quisiera,
pero quien ama olvidado,
què ha de responder? Trompetas
dixe, señor, que tocavan
al son que caxas alientan
coraçones orgullosos,
para empezar la pelea;
salieron luego los zelos.
Per. Otra vez buelve à su tema:
señor? *Cond.* Dexame, Perelo,
que su alquitran en mis venas
exala fuego, que obliga
à que aqui diga mi pena.
Rey. Mal de amor padece el Conde,
segun lo dizen las muestras:
divertirele en mandarle,
parecete bien, mi Lenia?
Inf. Razon serà que le embies,
y yo quede en mi tristeza.
Rey. No passeis, Conde, adelante,
y vuestro amor en mi atienda,
que siento vuestras desdichas,
qual si mias proprias fueran.
Bolved à verme mañana,
avraos passado essa pena,
leeremos, Conde, esta carta
del Rey Albanès, y en ella
vereis que acaso la Infanta.
Con. Ay Dios! mi muerte es ya cierta,
dadme vuestros pies Reales,
y plegue à Dios, que no buelva
à los ojos enemigos
donde el furor se acrecienta.
Inf. Ay, Conde amado! rigor
ha sido de adversa estrella,
que sirva à dueño tirano,
pues que me casan por fuerça.
Con. Aunque indigno, y desdichado
es bien que vuestra grandeza
me dè à besar oy la mano,
ya mudable en esta ausencia.
Inf. Levantad, Conde, del suelo.
Habla el Rey aparte con vn criado.
Cond. Ya, ingrata, mi muerte es cierta,
tu la causa, y mis desdichas,
pues contra mi se conciertan.
Morirè, que amor lo manda,
darè vozes. *Inf.* No me ofendas;

sa-

ſabe Dios mi Vitorino,
lo que tus anſias me cueſtan.
Cond. Ha Sirena; como encantas,
y con encanto me llevas!
Inf. Conde, Conde de mis ojos,
mi padre me caſa à fuerça,
el alma eſtà en tu poder.
Cond. No la quiero, ingrata Lenia.
Inf. Què mal pagas tanto amor!
Cond. Mal pagaſte tu mis penas!
pero eres muger, què mucho
ſi la mudança en ti reyna?
voy loco, el Cielo te guarde.
Rey. Idos, Conde, en hora buena.
Cond. Dios guarde à tu Mageſtad:
ay que tormentos me eſperan!
Inf. Què de deſdichas me alcançan!
Cond. Ay que cuydados me cercan!
Vanſe el Conde, y el criado.
Rey. Què cauſa puede avèr, hija,
para que al Conde ſuſpenda
deſuerte, que le ha dexado
ſin ſentido, y con mil quexas?
Inf. Pues como padre, y ſeñor,
me preguntas en ſu auſencia
por la cauſa de ſus males,
ſoy obligada à ſaberla?
alguna pena amoroſa
podrà ſer que le divierta.
Rey. Pena de amor cueſta tanto?
Inf. Y como que tanto cueſta,
pluguiera à Dios no coſtara, *à p.*
menos el alma ſintiera:
ay, Conde, loco te vas,
y ſin ſentido me dexas,
mis ojos tras ti ſe han ido,
y toda el alma me llevas.
Rey. Què dizes?
Inf. De amor no sè,
y aſsi atonita, y ſuſpenſa,
no acierto à dezir, ſeñor,
lo poco, ò mucho que cueſta.
Rey. No es, Lenia, poca ventura
no ſaber de amor las penas;
cuydado me ha dado el Conde.
Inf. Tu eres cauſa de ſus quexas,
tu la de mis deſventuras,
y yo la de ſus miſerias. *Vanſ.*
Salen el Principe de camino, Silvio, y Roſaura, y Beatriz criada.
Prin. No quiſe, hermoſa Duqueſa,
paſſar ſin vèr eſte dia
tan peregrina belleza.
Duq. Tal merced, y corteſia,
efecto es de eſſa grandeza.
Prin. Mucho me huviera peſado,
ſi aora en eſta ocaſion
ſin vèr huviera paſſado
tanta gracia, y diſcrecion
como en vos he contemplado.
Duq. V. Alteza ſe adelanta.
Prin. A exageraros no acierto;
que en eſte boſque encubierto
ſe crie tan bella planta!
Silvio, ſus ojos me han muerto.
Como en tanta ſoledad
paſſais la vida, ſeñora?
que es mucha ſeguridad,
que eſtè eſcondida la Aurora
en montes de tempeſtad.
Duq. Crieme, ſeñor, aqui
entre eſtos campos, y flores,
y como en ellos naci.
Prin. Para matarme de amores:
loco amor mi ſer perdi!
Duq. Aqui me hallo mas contenta,
que ſi en la Corte viviera:
eſte boſque me alimenta,
tal vez matando la fiera,
que eſcapar veloz intenta.
Prin. Por ſerlo deſta eſpeſura,
diera yo mi eſtado, y ſer,
diera toda mi ventura,
diera todo mi poder

por gozar tanta hermosura.
Duq. Adonis và V. Alteza
a ser de otra, en quien verà
la misma Venus, que dà
embidia con su belleza.
Cri. Perdido el Principe està.
Prin. La belleza que dezis
es sombra que no os iguala.
Duq. Què bien, Principe, encubris
su hermosura en vuestra gala;
no sè que tengo, Beatriz.
Pri. Flechas de oro tira amor
de sus ojos celestiales,
que en vidrieras de cristales
ponen respeto, y temor
à tormentos tan mortales.
Cri. Señor, paciencia, estàs loco?
mira que atenta te mira.
Prin. Pues quando el alma suspira,
hago en detenerla poco,
pues quando en tenerla espira?
aora amor me matais
con ojos de vna Duquesa?
de averla visto me pesa,
si el tormento me doblais.
Duq. Suspenso, señor, estais,
ocupa vuestro sentido
la Infanta en esta ocasion?
Prin. Ocupale otra aficion:
por sus ojos me he perdido.
Duq. Quando à emplearos, señor,
vos en tan hermosa Infanta,
otra hermosura os encanta,
parece que es gran rigor.
Prin. Efectos son, que haze amor:
quando sali de mi tierra,
no me oprimia esta guerra;
en el camino he topado
quien el alma me ha robado,
y sin ella me destierra.
Duq. En el camino huvo quien?
maravilla es harto rara!
Prin. Quien, señora, nò admirarà
nacer tal mal de tal bien?
Duquesa, los ojos vèn,
y en viendo apetecen luego:
sale luego amor, que es fuego,
y en empezando à pegar,
es fuerça el morir, y amar,
sin tener algun sossiego.
Duq. En este bosque podeis
divertir dos, ò tres dias
essas ansias, y porfias,
si es que en èl os atreveis:
no es bien que de aqui passeis,
si vais tan enamorado,
divertid esse cuydado,
y olvidad essa passion.
Prin. Estimo, como es razon,
consejo tan acertado.
Si en este bosque descansa
mi coraçon, no harà poco,
que en èl con la vista toco
alientos de vna esperança;
mar de amor dulce bonança
me promete tu ossadia.
Duq. Procurad vuestra alegria,
si es que se os olvida amar
donde naciò la porfia. *Vans.*
Sale de noche el Conde, y Perelo.
Cond. Aqui la noche me aguarda,
quando la muerte me espera:
aqui de vna ingrata fiera
la sentencia me acobarda:
de su persona gallarda
en aquel bolcan oì
requiebros con que perdi
la vida, y la libertad;
aqui me diò su beldad,
mas favor que mereci.
Aqui de glorias passadas
harè alarde entretenido;
mirando mi bien perdido,
que sirven estas pisadas?

Ay glorias imaginadas,
sombras locas de mi amor,
para que con tal rigor
aora me atormentais,
si con vuestra pena dais
al alma nuevo dolor?
Rexas, que atentas oìs
mis quexas, y mis amores,
como à mi dueño entre flores,
que salga no le pedis?
si con verme, no dezis,
que aora le quiero mas,
pues pongo agravios atràs,
y vengo à penar muriendo,
ofendido, y loco entiendo.

Per. Mira, señor, donde estàs,
dexa locuras aparte,
que es flaqueza conocida,
que rindas à amor la vida,
si venciste en campo à Marte:
no dès al valor descarte,
vencete à ti, pues que està
Lenia casada, y vendrà
por momentos. *Cond.* Calla loco,
que quien se vence, ama poco,
ò enamorado no està.
Exercitos mil venciera,
mil enemigos matara,
nuevos mundos conquistara,
todo possible me fuera;
pero no amar considera,
que es impossible, ay que muero!
casada Lenia! primero
me sepulte vivo aqui
la tierra, pues te perdi:
cielos, aqui desespero!

Sale la Infanta, y Elvira al balcon.

Inf. Elvira, el Conde parece,
llamale, assi Dios te guarde.

Elv. Casi me tiene cobarde
vèr que el Conde te aborrece.

Inf. Llama, que èl me quiso bien,
y quien ama, tarde olvida.

Cond. Ay mi esperança perdida!
si es quien ha abierto mi bien?

Elv. A Cavallero.

Cond. Quien llama?

Elv. Elvira os llama, señor.

Cond. Sombras locas de mi amor,
mi propria ofensa os desama.

Inf. Dile aquesto de mi parte.

Elv. Señor Conde, no me hablais?

Cond. Sola, Evira, sola estais?

Elv. La Infanta me manda hablarte.

Cond. A mi la Infanta, à què efecto?

Elv. De algun efecto serà.

Con. Pues ya casada no està?

Elv. Forçada solo os prometo,
no sabeis qual la teneis:
loca està, por vos suspira.

Inf. Dile mucho de esso, Elvira.

Cond. Què de engañarme trateis?
Ya no quiero mas engaños,
ni sufrir tantos desvelos,
porque me abraso de zelos
en el potro de mis daños.
Quise à la Infanta, esso lloro,
porque la amava de suerte,
que aunque es causa de mi muerte,
con todo, Elvira, la adoro.
Mandome el Rey à la guerra
ir, fui, venci, y vitorioso,
veo que espera à su esposo,
y de su amor me destierra.
Di, pues, Elvira, à esta ingrata,
que aguarde al Principe, en quien
espera el gusto, y el bien,
y yo el mal con que me mata.
Dila, que goze mil años
la esperança de su amor,
mientras yo lloro el rigor
que me han hecho sus engaños.
Dila, que en dulces abraços
goze alegre su esperança,

mien-

mientras lloro su mudança
metido en zelosos laços.
Dila amiga qual estoy,
qual me tiene, y de que suerte,
y dila que por mi muerte
justo pago à mi error doy.
Dila, que el Conde està loco,
la ocasion ella la sabe;
y dila que no me acabe
con matarme poco à poco.
Que no me engañe atrevida,
con disculpas, con enojos,
y que no veràn sus ojos
al Conde en toda su vida.

Haze que se và.

Inf. Conde, Conde, tal rigor
contra vn alma que os adora!

Cond. Ha cielos, la voz sonora
es aquella de mi amor! *à p.*
Què harè? irème atrevido?
pero no, que amor no puede
consentir en esto, quede
el Conde aqui sin sentido.

Inf. Conde, no me respondeis?
como de essa suerte os vais?
como, Conde, no escuchais
à quien tanto amor debeis?

Cond. Quien debe à quien, homicida,
si à mi amor tu le pagaras,
ni estas quexas escucharas,
ni yo perdiera la vida.
Què disculpa avrà que quadre
à la mudança que has hecho?

Inf. Tu siempre estàs en mi pecho;
pero forçome mi padre.
Ay Conde mio, ay señor:
vos sois luz de aquestos ojos,
el alma en dulces despojos
se os ofrece con amor.
Vos sois el bien que me agrada,
y el que mi fortuna ordena;
vivir sin vos serà pena,
con otro dueño forçada.
Lagrimas mil he llorado,
mil tormentos padecido,
por vos mi dueño querido,
Conde mio, esposo amado:
no fue la ausencia bastante
à conquistar mi valor,
venciome, Conde, el rigor
de mi pecho, no os espante,
fuy muger en la flaqueza,
y de temor obligada,
no ossè reparar en nada,
de lo que aora me pesa.
Que quisiera, y fuera poco,
perder, Conde, alli la vida,
mas que escucharte afligida:
dize que el Conde està loco,
yo la loca vengo à ser,
porque te adoro de suerte,
que por no vèr vuestra muerte;
vna locura he de hazer.
Oy quiero que amor se vea
en campo, Conde, con vos,
para vèr qual de los dos
puede mas, ò mas pelea.
Llevadme, mi bien, de aqui,
vuestra la Infanta ha de ser,
que quiero que echeis de vèr,
que para vuestra naci.
Oy perderè mi decoro,
porque salgais de esse engaño,
y me aventuro à este daño,
por lo mucho que os adoro.

Cond. Valgame Dios! què es aquesto?
què confusion tan estraña!

Inf. Llevadme, mi bien, à España,
y sea esto, Conde, presto:
aqui vereis si he querido,
aqui quanto os he adorado,
pues por vos pierdo el estado
en que heredera he nacido.
Esto ha de ser, que mi honor

por vuestro amor se aventura,
y advertid desta locura,
que nace de mucho amor.
Cond. Infanta, luz destos ojos,
gloria deste triste pecho,
que en alegria deshecho
te ofrece alegres despojos:
como podrè agradecer
tanta merced, tanto amor,
tan señalado favor
como el de tu proceder?
Pero mi bien, como puedo
hazer lo que tu me mandas?
Inf. Pues, Conde, cobarde andas,
quando yo he perdido el miedo.
Cond. Señora, pues mi lealtad?
Inf. No es mas riesgo el de mi honor,
faltate, Conde, valor,
mia fue la necedad.
Maldiga Dios la muger,
que à tal hombre se declara.
Cond. No tal rigor, prenda cara,
que me haràs enloquezer.
Inf. Acabose mi aficion,
quedad, Conde, para loco,
ya que estimaste tan poco
declararos mi intencion.
En vuestra vida me hableis,
no digais que os he querido,
pues tan necio aveis nacido,
que aquesta ocasion perdeis.
Vase.
Cond. Señora, Infanta, mi bien,
vos os vais, y desta suerte?
causa sereis de mi muerte,
si me abrasa esse desden.
Per. Linda locura por cierto,
impertinencia estremada,
declarose, y enojada
pides aora concierto?
Amavas, pues què querias?
pues què querias si amavas?
en què, Conde, imaginavas,
què poco amor la tenias?
aora quexas, y vozes?
por cierto gentil maraña.
No dixo llevadme à España.
Cond. Quieres que te mate à cozes?
Per. Ya por fuerça le daràs
con buen ayre, y lindo brio:
hiziera tal desvario
en su tiempo Fierabras?
Què la llevasses de aqui
te dixesse à ti la Infanta!
por Dios señor, que me espanta.
Cond. Què te espanta tanto à ti?
Per. Vive Dios, que tonto soy,
mas si à mi me lo dixera,
que yo, señor, lo quisiera.
Cond. Por matarte, loco estoy:
si el Rey su padre me diò
el ser que tengo, y estado.
Per. Enamora en despoblado;
pero acà en la Corte no:
Hermitaños solicita,
y no Infantas, que es rigor.
Cond. Manchar no puedo el valor
de mi sangre, aunque me incita
el amor. *Per.* Lindo primor!
dèl ya no esperes buen fin,
que llevas mal polvorin
para el arcabuz de amor. *Vanse.*
Sale el Principe, y Silvio.
Prin. Como và de mi ventura?
Silv. Peligro corre, señor,
mas determinado amor,
siempre imposibles procura.
Pri. Diste a la muralla assalto?
has visto como, ò por donde
entra el sol que se me esconde,
quando mas de su luz falto?
Dime, Silvio, lo que has hecho,
que negociado, y que visto
de la gloria que conquisto,

que

que me abrasa amor el pecho.
Sil. Procurè, señor, como mandaste
vèr el Palacio todo, y su belleza,
con las mas circunstãcias que mãdaste,
para intẽto fatal de vna ardua emprẽsa,
no las de Ciro vencen el engaste,
ni las que nos pintò naturaleza,
emulas de dibujos, y pinceles,
que por imitacion diò mil laurèles.
Entre mil peregrinas quadras bellas,
confusion de la vista, y laberinto,
cõ mas frisos q̃ el Cielo tiene Estrellas,
vi grandezas, señor, que aqui no pinto,
en quadros de pinturas; vi centellas
de amorosas historias, vi sucinto
vn paraysso alegre, y rutilante,
que su belleza al Sol quedò triunfante.
Salen las puertas à vn jardin pequeño,
que deleita la vista su hermosura,
sutil Cupido està de ayrado ceño
vomitando entre jaspes plata pura,
cõbida su hermosura à vn blãdo sueño,
que en mil cristales deshazer procura
la espuma, por temer que nazca de ella
otra Venus alli, de agua tan bella.
Pri. No me pintes los arboles, y fuẽtes,
sus aguas, sus cristales, y sus flores;
no su belleza aqui quiero me cuentes,
cuentame solo, Silvio, mis amores:
dime, pues, si has hallado incõveniẽtes,
à que pueda gozar de los favores
de la Duquesa, à quien gozar pretendo,
q̃ con pinturas necias no me entiendo:
dime presto el camino que has hallado
al remedio que pide mi esperança.
Silv. Acabòse el jardin.
Prin. Y mi cuydado,
en dilatarle, pena mucha alcança.
Silv. Vese de yedra verde coronado
vn arbol, à quien por gloria se descãsa
vn jazmin, que florido le haze espaldas
entre avisos alegres de esmeraldas.
Entrase en vna hermosa deleytosa
suspension de su vista, y breve encanto;
vese al entrar en èl Venus llorosa,
y Adonis muerto, si con tierno espanto
llorò Venus su suerte rigurosa.
Pri. Y yo lloro, que tu me tardas tanto;
q̃ no acabas de darme à manos llenas,
estas glorias de amor, para mi penas.
Silv. A la mano derecha ay vna puerta,
que es Oratorio en fin de la Duquesa,
y à la siniestra mano otra concierta,
en prespectiva igual à esta grandeza:
esta que aqui te digo queda abierta,
camarin de aquel cielo de belleza,
donde sale à rezar, ya que acostadas
quedan todas las dueñas, y criadas.
Yo tengo prevenido al jardinero
con dadivas, señor, para esconderte
en este paraysso lisongero,
dichoso de tu amor goze esta suerte;
en èl has de quedar, mira primero
q̃ es noble la Duquesa, y esto advierte;
que si la gozas, mira lo que hazes,
porque nacen mil guerras destas pazes.
Pri. Dexa, amigo, q̃ pueda agradecerte
este extremo de amor, este cuydado;
dame essos braços tu dichosa suerte,
pues la gloria mayor jũta me has dado;
Silv. Como te lo deseo se concierte.
Prin. Ningun Principe tiene tal criado;
Silv. Los pies beso, señor, à tu grãdeza.
Prin. Oy gozarè, Rosaura, tu belleza.

Vanse, y sale la Duquesa, y Beatriz con dos velas, y ponelas en vn bufete, que ha de aver con recado de escrivir.

Duq. Cerraste?
Beat. Ya està cerrado.
Duq. Llegame el bufete aqui,
que quiero escrivirle assi
à mi hermano mi cuydado;

que

que à Dinamarca ha llegado
laureado, y vitorioso,
y el parabien es forçoso,
que se le dè de mi parte.
Beat. El es vn heroyco Marte,
esforçado, y valeroso.
Duq. En esta carta se quexa
de su desventura, y su mal.
Beat. Mal parece? *Duq.* Y mal mortal
es, Beatriz, el que le aquexa
la Infanta Lenia le dexa
por el Principe Albanès.
Beat. Gallardo el Principe es,
y aficionado te està.
Duq. Beatriz, si à casarse và,
què me importa esse interès?
Beat. Señora es fuerça querer
à vn Principe tan gallardo.
Duq. En quererle me acobardo,
porque su esposa ha de ser.
Beat. Y no puede el Cielo hazer
que tuyo el Principe sea,
si tu hermosura desea
estando loco de amor?
Duq. Ay, Beatriz, que esse favor
solo en la Infanta se emplea.
Què importa que diga aqui,
que me quiere, y que me adora,
si es Lenia sola la Aurora
de esse loco frenesi?
No, Beatriz, dexame à mi,
que aunque el Principe es galan,
y mis deseos se vàn
tras su brio, y tras su talle,
mandame mi honor que calle,
aunque exale su alquitran.
Y he de callar, y sufrir
este amor que assi me trata,
y he de resistirme ingrata,
y como ingrata morir,
mi pena no ha de sentir,
aunque la suya me cuente,
que no sè, Beatriz, si miente,
es hombre, temo su engaño,
y es fuerça llorar mi daño,
si el alma en esto consiente.
Beat. Ni te aconsejo, ni doy
parecer en pena igual.
Duq. Aunque padezca este mal,
con èl, Beatriz, bien estoy,
muger en efecto soy,
dèl aficioneme luego;
pero no es amor tan ciego,
que no resista esta furia,
que teme el alma esta injuria,
y el incendio deste fuego.
No tratemos dello mas,
Beatriz, si te parece.
Beat. Tu hermosura bien merece
ser Reyna, y yà lo seràs.
Duq. Donosa, Beatriz estàs,
cantame mientras escrivo,
que solo gusto recibo
quando te escucho Sirena;
si ay mal, me quitas la pena.
Beat. Quieres de amor?
Duq. Con èl vivo.
Beat. De tu hermano es la cancion,
Perelo me la ha embiado,
que vn Poeta aficionado
puso à su amor suspension.
Duq. Coronistas de amor son,
que sirven con plaça muerta.
Beat. El que ha escrito bien acierta,
luego le paga la fama.
Duq. Contra si la embidia aclama,
quien con glorias la despierta.
Canta Beatriz, y la Duquesa escrive.
Beat. Quexoso està Vitorino
de que se case la Infanta,
por gusto del Rey su padre,
con el Principe de Albania.
Siente la Infanta su pena,
y llorando su desgracia,

con el Conde se disculpa,
y aora con èl sus ansias.
Conde, Conde amigo, dize,
no he sido yo la culpada,
casame mi padre à fuerça,
tuya es, Conde, vida, y alma.
Dexa de escrivir.
Duq. Ay, que rigor mi Beatriz,
si contra gusto la casa
su padre, pena terrible,
lastima tengo à sus ansias.
Prosigue, que me dà gusto
vèr quexas de amor cantadas.
Beat. Oye, señora, la letra.
Duq. Con gusto escucha quien ama.
Cant. Beat. No la quiero, ingrato, no,
que con falsedad me engañas,
eres muger, y assi es fuerça,
que te vistas de mudança.
Duq. Què propio en los hombres es,
mi Beatriz, essa palabra!
y ellas què falsas que son!
què mudables! Beatriz, canta.
Cant. Llevadme, mi bien de aqui,
dixo la Infanta gallarda,
que vivir sin vos, no es bien,
con otro dueño forçada.
Duq. Què amor! què fee! què fineza!
què firmeza! y què constancia!
amor naciò en la muger,
con el cimiento en el alma,
y assi, Beatriz, se aventuran,
y los hombres que mal pagan,
mal fuego los queme, amen.
Beat. Amen, yo darè las pajas.
Duq. Prosigue, que quiero vèr
sus estremos en que paran.
Cant. Llevadme à España, señor,
que mas quiero desterrada
vivir con vos pobre en ella,
que ser Reyna en Dinamarca.
No es possible, dixo el Conde,
que me serà mal contada,
traicion tal, si la executo.
Duq. Por cierto, que tuvo gracia.
No cantes mas mi Beatriz,
que me ofende lo que cantas,
ni acabar de escrivir quiero
para el Conde aquesta carta.
Entrate à dormir, Beatriz,
que me entro à rezar, descansa
con el romance, que yo
dirè al Conde en lo que falta,
que por ser leal al Rey,
no sirva mal à su dama,
que parece cobardia,
y me ofende el ser su hermana.
Bea. Bravamente lo has sentido.
Duq. Por muger, Beatriz, no basta?
què rigor à tanto amor!
tu pena, Lenia, me cansa.
Vanse, y sale el Principe con vna pistola en la cinta.
Prin. Yà se ha entrado la Duquesa
à su devocion, y el alma
temerosa me atormenta,
y todo vn yelo me abrasa.
Con temor estoy, què es esto?
aora el valor me falta?
què esquadrones me suspenden,
ò què exercitos me aguardan?
No es vna muger? què horror
me detiene, y me embaraça?
Jesvs, que es lo que me optime,
que apenas muevo las plantas,
quando cobarde retiro
los passos, y las pisadas?
En esta puerta ay escrito
de letra antigua, y mosayca,
vn letrero, què dirà?
pero esta luz, aqui carta,
y de la Duquesa, quiero,
pues no la tiene cerrada,
guardarla, que quiero vèr

estas letras que señalan.

Toma la vela, y lee.

Mira que te mira Dios
dizen todas, èl me valga:
la Duquesa sale, amor
anima mis esperanças.

Sale la Duquesa. Valgame Dios! muerta (soy!
què es aquesto sombra vana?
eres vision? què me quieres?
Ola, criados, criadas.

Prin. Cesse el rigor, mi Duquesa,
cesse el rigor, mi Rosaura,
no dès vozes, que à tus pies
Felino señor de Albania,
Principe suyo, te ofrece
la Corona. Què te espantas?
no te admires, no de verme,
tu la culpa tienes, calla,
no dès vozes, que te afrentas,
si aqui, Duquesa, me hallan.
Vite, amete de improviso,
y nacieron en el alma
volcanes de amor, Duquesa,
què puedo hazer, si me abrasan?
declarete mi intencion,
resististete enojada,
con desdenes rigurosos,
con desprecios, y amenazas:
què he de hazer, si amor me anima
quando tu desden me mata?
Ea, Duquesa invencible,
paga mi amor, mi fee paga,
pues la ventura me tiene
para este triunfo guardada.

Vase llegando el Principe à la Duquesa, y ella le quita la pistola.

Duq. Reportese V. Alteza,
y por donde entrò se salga;
ò vive Dios que ha de vèr
dentro en su pecho estas valas.
Advierta lo que le digo,
y mire que soy Rosaura,
Duquesa de aquesta tierra;
no de Dinamarca Infanta.
Vaya à casarse, y no busque
pesadumbres para Albania,
que tengo vn hermano yo,
que le harà temblar la barba.
Quando en la Corte le esperan
con libreas, y con galas,
no trueque amor por disgusto,
ni busque glorias forçadas.

Prin. Hermoso dueño, mi bien,
gloria mia, como el alma
teneis tan cruel, Duquesa,
contra vn Principe que os ama?
La pistola me empuñais?
vuestras son todas mis armas:
no tireis, no, que essos ojos
para matar solo bastan.
Rendido estoy, què quereis?
amor me alienta, y ampara,
vuestro esposo soy, Duquesa,
amor que reyna lo manda.
Ardase el mundo con guerra,
como viva en vuestra gracia:
ay, Duquesa, què rigor!

Duq. Ay, Sirena, como encantas!
Amor le tengo, què harè? *àp.*
soy muger, y amor me mata.
Principe, nunca impossibles
por tal camino se alcançan,
id norabuena à la Corte.

Prin. No ay Corte sin essa gracia,
este Palacio es mi Corte,
y no es razon que yo salga
de Corte, que corta tanto
en lo vivo de mi alma.
Vos sois la Reyna, Duquesa,
para vos nacì, que Albania
con la Corona os espera,
que soy su Principe, y basta
querer yo que reynes vos,
para que humilde à essas plantas,

 os

os adoren gloria mia.
*Duq.*Què engaño, Principe, tratas.
*Prin.*Verdades son, que nacidas
fueron, bien mio, en el alma.
*Duq.*No las creo, no Felino.
*Pri.*Pues si empeño la palabra?
*Duq.*No ay palabra, q̃ eres hombre,
y siempre con ella faltan.
*Pri.*Falta el que no tiene amor;
pero quien de veras ama,
nunca faltò, mi Duquesa,
à obligaciones tan altas.
*Duq.*Què pretẽdes? *Pri.*Ser tu esposo.
*Duq.*No lo creo, que me engañas.
*Prin.*Si te engaño, el Cielo mismo
se conjure en mi desgracia.
Duq. Principe, no estoy segura,
mil temores me acompañan.
Prin. Pues si lo mismo, Duquesa,
no te parece que basta.
*Duq.*Toma la pluma, y escrive.
*Prin.*Quanto quisieres me agrada.
*Duq.*Què largos en prometer
son los hombres, y si alcançan,
que cortos en cumplir son!
no sè que rezela el alma,
que en memorias apercibe
historias de sus mudanças.

Dale el papel.

*Prin.*Ya escrivi. *Duq.*Muestra, y verè.
*Pri.*Què hermosura! amor, q̃ gracia!
toda el almá, y las potencias
por los ojos me arrebata:
què donayre, y què belleza!
amor, en tus glorias pàra,
que si oy la Duquesa gozo,
què mas espera quien ama?
*Duq.*Ni con esto estoy segura.
*Prin.*Pues què quieres mas? señala,
pide mas, si ay mas que pidas,
à quien tu amor idolatra.
*Du.*Jura aora. *Pr.*Adonde. *Duq.*Aqui.

Corre la Duquesa vna cortina, y descubre vn Christo, dõde jure el Principe.

*Prin.*Todo harè por gloria tanta.
*Duq.*Mira, Principe, que juras,
y que Dios mira esta causa.
*Prin.*Por èl juro aqui de ser
tu esposo, bella Rosaura,
aunque se oponga à mi gusto
toda la fuerça de Albania,
de Dinamarca el poder,
del mundo todas las armas;
porque es tu esposo Felino,
y te empeña la palabra.
*Duq.*Yà, Principe, estoy segura,
tuya soy. *Prin.*A gloria tanta,
responde el alma por mi,
si dà lugar en tal causa
la gloria, como oy espera,
tal dicha como oy alcança.

JORNADA SEGUNDA.

Sale el Principe.

*Princ.*Gozè de amor la ocasion,
amor, què dichoso estado
me has dado en satisfacion!
quererla es obligacion,
amarla es dulce porfia,
que à vna muger que se fia
de vn hombre, es grandeza Real
pagar con termino igual
la prenda que de honor fia.
Gozè regalos, y amores,
gozè con estrechos lazos
de Rosaura los abraços,
y en glorias de amor favores;
pero oprimiendo en favores
de vèr lo que escrito està
en vn papel que me dà,
zelos por vèr lo que trata,
que amores en èl retrata
à quien viene, o à quien và.

Lee el Principe la carta que tomò del bufete.

Ga-

Gallardo General mio
siempre buelvas vitorioso,
que en tu valor generoso
mayores vitorias fio:
mil parabienes te embio,
y yo dartelos quisiera;
pero en el campo, y la sierra,
no acertarè à declararte
los parabienes que darte
en la gloria que te espera.
Gozes mil años favores
del Rey, tu heroyco señor,
mas merece tu valor,
que à todos matas de amores;
tus glorias sean mayores,
que yo acierto à desear.
Quisierame declarar;
pero à quien es tan discreto,
los parabienes prometo,
y abraços quisiera dàr.

Acaba de leer.

Los parabienes prometo,
y abraços quisiera dàr.
Què aveis llegado à mirar
ojos con mortal afecto?
què entendimiento perfecto!
puede detener la furia
de tan rigurosa injuria?
ninguno siendo este tal,
que no ay pena tan mortal
como mi rabiosa furia.
Afuera amor hechizero,
furia loca, y pertinaz,
que bien te pintò rapaz
el que te pintò primero!
llegaste à vèr lisonjero
este veneno, ò papel,
y no te informaras dèl
lo que dezia si quiera,
antes que palabra diera
à esta Medea cruel.
Mas que ley me ha de obligar
à que cumpla la palabra;
que este desengaño labra
y que aqui llego à mirar?
Puedeme el mundo forçar
à que case con muger
que tiene ageno querer?
no papel, que si la di,
fue porque no conoci
tan ingrato proceder.
Di la palabra, y firmè
ser su esposo por mi daño;
mas es fuerte vn desengaño
quando tan claro se vè:
yo mismo à mi me engañè
en no leer lo que dezia
esta venenosa harpia,
esta sentencia que mata;
pero yà, Duquesa ingrata;
cessò la obligacion mia.
Vuestro serà mal tan fuerte,
y bien lo aveis merecido,
al Principe aveis perdido,
y en perderle, vuestra suerte;
yo llevo zelos de muerte;
pero vengarme es forçoso.
Di la palabra de esposo,
mas ya cumplirla no puedo;
y con vengarme en fin quedo;
quanto vengado zeloso.
A Dios, Duquesa, que amor
oy me destierra de ti:
mucho te quise, mas vi
en vn papel mi dolor.
No me culpes de traydor;
que yo te amara, y quisiera;
y mi palabra cumpliera;
pero como puede ser,
si es fuerça ingrata temer,
que otro amor tu pecho altera.

Sale Sil. Contento estarà tu Alteza.

Prin. En fin aqueste es criado,
y el negarselo grandeza;

no mereci ſu favor,
deſpreciò, Silvio, mi amor,
y vi con ſangrienta eſpada
vna muger enojada,
y zeloſa de ſu honor.
Apreſta cavallos luego,
que al punto me he de partir.

Sil. No te pienſas deſpedir?

Prin. No, Silvio, porque voy ciego,
vomitan mis ojos fuego,
y no me preguntes mas,
mira que muerte me dàs.

Silv. Yo darte muerte es injuſto.

Pri. Eſto importa à honor, y guſto:
papel, tu me acabàras.

Vanſe, y ſalen el Rey, la Infanta, Elvira, y Fabio.

Rey. Què es eſto, Lenia querida,
que aſsi intentas darme enojos?
levanta, mi bien, los ojos,
dà aliento à mi triſte vida.
Què eſtraña melancolia
ha cauſado eſta triſteza?
no eclipſes eſſa belleza
con tan pertinaz porfia.
De què ha nacido tu pena
me cuenta, aſsi Dios te guarde,
no me la encubras cobarde
con encantos de Sirena.
En los ojos ſe declara
la pena del coraçon,
y aſsi ſus efectos ſon
los que ſalen à la cara.
Y en la tuya, Lenia, he viſto,
que algun diſguſto lo ha hecho;
no aflijas hija, mi pecho,
que en vano el dolor reſiſto.
Dame cuenta de tus males,
de tu pena, y tu dolor,
ſienta con igual rigor
oy tu padre extremos tales.
No hablas? no me reſpondes?
què tienes que eſtàs mortal,
algun riguroſo mal
dentro en el alma me eſcondes.

Inf. Què mal puede aver ſecreto
que tanta pena me dè?

Rey. Yo, mi Lenia, no lo sè;
pero veo en ti el efecto.

Inf. Ay Conde! Dios te perdone *à p.*
la pena que me has cauſado,
tu me has llevado à eſte eſtado,
tu deſprecio en èl me pone.
Padre la melancolia
que me atormenta es mortal.

Rey. No entender, Lenia, tu mal
es mayor confuſion mia.

Inf. Ay, mi Elvira, loca eſtoy!
mi pena me ha de matar.

Elv. Señora, diſsimular.

Inf. Como puedo? vn etna ſoy:
què confuſion tan eſtraña
es la que à mi me atormenta,
ſi el declararme me afrenta,
quando tanto amor me daña?
Si veo al Conde, me enciende
la colera, y confuſion,
terribles mis anſias ſon,
quando ſu viſta me ofende.

Rey. Quieres que canten? *Inf.* Señor,
la muſica me entriſteze;
pero ſi à ti te parece.

Rey. Canten algo por mi amor.

Inf. Si guſtas, tu guſto es juſto,
que à mi me parezca bien.

Rey. Fabio, la Infanta entreten,
canta algo que la dè guſto.

Inf. Canta, y ſea ſin templar,
ò no cantes por tu vida,
Elvira, yo eſtoy perdida,
tãto amor me ha de matar. *Cantã.*
Tiranas prendas de amor,
que ſin razon os incita
à atormentar con agravios

quien

quien de vuestras glorias fia.
No me atormenteis,cessad
con lisongeras mentiras,
con falsedades ingratas,
con crueles tiranias.
Inf. Què buena letra! *Elv.* Estremada!
Inf. Què discreta que es mi Elvira!
Elv. Siendo de amor,serlo es fuerça.
Inf. Canta,Fabio,que me alivias.
Canta. No creo engaños de amor
quando estremos no acreditan,
que palabras cuestan poco,
y menos cuesta el fingirlas.
El que tiene amor de veras,
no repara en perder vidas,
ni se refrenan lealtades,
y miente si ay quien lo diga.
Inf. Y miente trecientas vezes
quien otra cosa imagina:
Què letra tan estremada,
ay Dios,la pena me quita,
ò me la dobla,que amor
con estremos martiriza.
Cuya es essa letra Fabio?
Fab. Por mala,dirè,que es mia.
Inf. Y el pensamiento? *Fab.* Señora,
me le diò *Inf.* No me lo digas,
muger era Fabio quien
te le diò,y enfin querria.
Ha fragil naturaleza,
pension que pagar obligas
al mismo Rey,que amor puede
hazer estas tiranias;
pero si èl no,quien podrà?
Rey. Parece,Lenia querida,
que te diviertes vn poco.
Inf. Toma,Fabio,esta sortija
por lo bien que lo has cantado.
Fab. Eternas edades viva
vuestra Alteza,para hazerme
mercedes tan excessivas.
Sale Leopoldo. El Conde pide licencia
para entrar. *Inf.* Ay suerte mia,
morirè si aqui le veo,
aunque le adoro,mi Elvira.
Rey. Quieres que entre,Lenia,el Cõde,
que estuvo en èl à porfia
pintando naturaleza
los estremos de sus dichas.
Inf. Señor,si gustas,bien puede:
colera,y amor porfian *à p.*
en mi pecho à darse guerra.
Elv. Aunque le maten de embidia,
vençate amor,Lenia hermosa.
Rey. Di al Conde q̃ entre. *Inf.* Se aviva
mi agravio con su presencia,
y mi pena resucita.
Sale el Conde. Deme V.Magestad
à besar su mano invicta.
Rey. Conde,amigo,Dios te guarde.
Cond. Y vos, señora. *Inf.* Algun dia
sentireis lo que aveis hecho.
Cond. Ya lo siento,y mis desdichas;
pero mi lealtad me fuerça,
quando mas tu amor me incita.
Rey. Conde,la guerra passada,
ya con amistad se siga,
todo venciò tu valor,
obligacion es precisa
hazer quanto pidas,Conde,
pide,si ay algo que pidas.
Cond. No ay que pedir,gran señor,
à tu grandeza excessiva,
que tu sin pedir,me premias,
quando humilde me acreditas.
Y pues se acabò la guerra,
y mi mal crece à porfia,
fatal estrella à mi suerte,
desgracia de quien soy digna.
Pido à V. Magestad,
que licencia me permita
para partirme à mi tierra.
Inf. Ay Dios,que se ausenta,Elvira;
mi mal crece,amor me mata,

pues se và el Conde, desdichas,
què me quereis juntas todas?
pero venid, que sois mias.
Ay de quien padece penas,
callando males que giran
sobre piramides locas,
que nuevas ansias me incitan.

Rey. Pues Conde, quando mi Corte
quiere celebrar las dichas
de la Infanta en hazer fiestas,
os quereis con tanta priessa
ausentar della? no Conde.

Cond. Señor, Rosaura me obliga
à que yo me parta luego,
porque la presencia mia
importa en aquel estado:
mis zelos me martirizan. *à p.*

Rey. No sè, Conde, que teneis,
que os he mirado estos dias
triste, y confuso, què causa
ay que os moleste? dezidla,
no me encubrais nada, Conde,
pues mi amistad os anima.

Cond. Señor, mi pena es mortal,
y porque veas si obliga
tu amor al Conde, oye vn poco,
porque quiero referirla.

Rey. Di, que me alegra escucharte.

Inf. El Conde està loco, Elvira,
y yo mas que èl estoy loca,
de avergonçada, y corrida.

Cond. Mirè para mi desgracia,
dentro de tu Corte misma,
Rey poderoso, vna Dama,
que es de la hermosura cifra.
No te cansarè, señor,
pintando su gallardia,
solo dirè que su gracia,
y el incendio de su vista,
pudiera abrasar à Troya,
y à España dexar perdida,
sin mas armas, que sus ojos,
ni mas guerra, que sus niñas.
Creciò amor con el poder,
porque si almas tiraniza,
siempre voluntades dexa
à vn tierno yugo rendidas.
Entre amorosas centellas,
passeos, fiestas, y visitas,
papeles, musicas tiernas,
estremos que fuego atizan,
me vi de su amor pagado
con tanta igualdad, y dicha,
que al peso destas memorias
crecen oy las penas mias.
Cinco años durò este amor
con finezas tan altivas,
que en todos pienso que el Alva
copos formava de risas,
quizà porque adivinava
mudanças desta enemiga.
Con estas glorias de amor
mis penas se entretenian,
mis suspiros engañava,
mis quexas tristes sufria.
Assi passava dichoso
tiranas glorias fingidas,
penas de amor con amores,
que aora me martirizan.
En este estado, señor,
estava, quando tu vn dia
me diste el Baston Real,
y por General me embias
de tu campo vitorioso,
contra Bohemia, delira
mi alma en esta ocasion,
y mis potencias deliran.
Despedime de tus ojos,
dando el llanto à la partida
tributo en lagrimas tiernas,
rios de perlas tan finas,
que cõ visos de amor mostravã
disension de ser fingidas.
Fuy, presentè la batalla,

y fue la victoria mia,
que vn General con amor,
vitorias vence, almas quita,
Exercitos desbarata,
y à mil peligros se anima.
Al fin, señor poderoso,
con preseas de honor ricas,
entrè en Dinamarca alegre
vn Martes, dandome priessa
los deseos de mi amor,
memorias de ausencia impia.
Coronado de Laurèl
me viò aqui tu Corte misma
pisar estrellas de honor,
y adulacion de la embidia.
Apenas lleguè à tu Corte,
quando al instante me avisan,
que estava con otro dueño
casada la prenda mia.
Si el fuego de quando moço
oy tus memorias aviva,
para juzgar estos males,
mira tu qual quedaria,
quien ausente la adorava,
si presente se la quitan.
Visitè su noble padre,
recibiome qual solia,
y entre amorosos abraços
parabienes diò à mis dichas,
quando solo para males,
darseme entonces podian.
Junto al padre estava; ay Dios!
enriqueciendo vna silla,
con resplandores de gracia
crepusculos de aquel dia.
Formò con los ojos quexas
à los suyos, que fulminan
rayos de evidentes llamas,
que sin matar tiranizan.
Ay Dios! con que gracia estava;
ya turbada, ya afligida,
si de verme avergonçada,
y con verguença me mira.
Aqui sus ojos me dieron,
entre amorosas caricias
disculpa de mis desgracias;
satisfaciones perdidas.
Despedime loco entonces,
y lo restante del dia
passè en lagrimas bañado,
por desfogar las primicias
de vn coraçon, que brotava
centellas de amor tan vivas,
que el alma tiranizavan
entre zelos, y porfias.
Bañò Febo sus cavallos
en el Mar, dexando à Cintia
su esfera desocupada
de los rayos que fulmina.
Fuy à las rexas de mi ingrata;
por donde vn tiempo solian
escuchar glorias alegres
mis venturas ya perdidas.
Saliò à verme, y disculparse:
mas que disculpa podia
tener en abonacion
que amor pudiesse admitirla?
que la forçava su padre,
me dixo, y que compelida
de su rigor consintiera.
Ha Cielo! aqui martiriza
la pena à mi coraçon,
y à vn nuevo furor me incita;
que adonde amor reyna, Rey,
nunca ay fuerça que le oprima.
Alli fueron mis estremos,
que pudo en lagrimas vivas
vèr mis ojos hechos fuentes,
y lastimada, y corrida
me dixo: Llevadme à España,
Conde, que tanto me obliga
vuestro amor, que mi honor quiere
se abrase en tales cenizas.
Yo, que à tu padre, Rey debo

 san-

tanta voluntad, que fia
los secretos de su pecho,
y de su honor comunica
conmigo los de mas peso,
quedè como aquel que mira
en dos peligros su muerte,
y perplexo solicita
elegir el menor dellos,
aunque alli al mayor me inclinā
mi adversa suerte, ò mi estrella,
para que mueran mis dichas,
pues quise siendo leal
à su aficion peregrina,
dar muerte à sus esperanças,
y à su honor dar alli vida.
Ella que juzga enojada
mi lealtad por cobardia,
me vitupera, y se enoja,
me reprehende, y se lastima.
Dexòme, y fuesse, señor,
tan furiosa, y tan corrida,
que en su rigor vi mi muerte,
y en sus quexas mis desdichas.
Oy dizen que entra su esposo
à gozar sus alegrias
para que rabie de zelos,
quien vè sus glorias perdidas.
Y assi, señor poderoso,
si tu grandeza acreditas
con tan augustos favores,
con mercedes tan cumplidas:
dexa que dexe tu Corte,
y en vn Aldea me rinda
à este mal, à este dolor,
que à la muerte me dedica.
No permitas que yo estè
donde zelosas harpias
me estèn dando muerte infame,
si veo el bien que me quitan.

Rey. Lastima tengo de verte,
Conde, tan enamorado,
tan confuso, y lastimado,
y en tan rigurosa suerte
siento en mi Corte perderte;
y sabe Dios si quisiera,
que esta pena que me altera
la pudiera remediar,
que yo sè que tu penar
remedio entonces tuviera.
Pero di, Conde, la dama,
que en tal estado te pone,
que harè porque te corone
entre sus braços por Rama.

Cond. Poner peligro à su fama,
Jesus, señor, tal no harè.

Rey. Dime la causa porquè.

Cond. Pues que no la digo, importa;
que es mi ventura tan corta,
que en este trance se vè.

Rey. Conde, en vn mal tan estraño,
vn medio se ha de elegir,
y por no verte morir,
elegirse el menor daño:
no te hagas, Conde, esse engaño;
Rey soy, y quiero ayudarte,
y pues que me obligo à darte
la que estimas por muger,
para que quieres perder
la vida con ausentarte?
Si te declaras, tendràs
por muger la que deseas;
por tu vida, que no seas
tan remiso, y pertinaz:
quien puede ser, que tu mas
no merezcas Vitorino?
hablar al padre imagino,
si tu me dizes el nombre.

Cond. Temo, señor, que te assombre,
que es poderoso, y yo indigno.

Inf. Si el Conde no se atreviò
à lo que ella le pedia,
en vano es ya la porfia,
si corrida la dexò:
y no te aconsejo yo,

señor,

señor, que tomes à cargo
querer librarle de vn cargo
en que si lealtad le abona,
le quita amor la Corona
que mereciò en tiempo largo.
*Cond.*Señor, mi mal es estraño,
y mi pena es infinita,
pues ni tu amor no me quita
de tan poderoso daño:
dexa que llore mi engaño
en esta ausencia importuna,
si es tan corta mi fortuna,
que aunque quiera tu poder
darmela aqui por muger,
yà mi esperança es ninguna.

Sale Silvio.

*Silv.*El Principe mi señor
en este instante se apea,
y ya con gloria desea.
*Inf.*Dame la muerte. *à p.*
*Cond.*Ay amor, *à p.*
que poderoso rigor
es el tuyo contra mi!
*Inf.*Què desdichada naci!
*Rey.*A recibirle salgamos.
*Con.*Què buenos, Lenia, quedamos!
*Inf.*Vos lo quisisteis assi.

Sale el Principe.

*Silv.*Yà no tienes que salir,
que el Principe llega à verte.
*Prin.*Con tan venturosa suerte,
puedo, gran señor, dezir,
que no tengo que pedir,
ni mas bien que desear,
pues pudo el alma llegar
à vista de tal ventura,
y à sombra desta hermosura
yà con gloria descansar.
Las manos me dad, señor.
*Rey.*Principe, con tal excesso?
*Prin.*Que soy indigno confiesso
de tocar vuestro valor:
y vos, señora, si amor
merece correspondencia,
pidoos que me deis licencia,
que toque en gloria tan alta,
essa mano que os esmalta
estremos de tal presencia.
*Inf.*Señor, sea V.Alteza
muchas vezes bien venido.
*Cond.*Ha ingrata!
*Inf.*Tu lo has querido.
*Prin.*Què peregrina belleza!
perdona fiera Duquesa, *à p.*
que tu traicion me ha trocado.
*Cond.*Ay hombre mas desdichado!
que entre zelos, y entre enojos
he de vèr con propios ojos
oy tan zeloso cuidado!
*Pri.*Vuestra Alteza, me parece
la divierte alguna pena.
*Rey.*No anda la Infanta muy buena,
melancolia padece.
*Prin.*Què causa ay que assi entristeze
tan peregrina hermosura?
*Inf.*Tener tan poca ventura, *à p.*
que he de casarme à disgusto:
traigo, señor, poco gusto,
aunque yà el alma procura
divertirse deste mal.
*Pri.*Quien, señora, lo ha causado?
que me pone en gran cuidado
veros en estremo tal,
que con gloria siempre igual,
alegre os quisiera vèr.
*Inf.*Ya verme no puede ser *à p.*
alegre en toda la vida:
con vuestra alegre venida,
gusto el alma ha de tener.
*Prin.*Si es lisonja, la agradezco;
y si es favor, me harè loco,
y assi dadlos poco à poco,
que digno no los merezco.
*Cond.*La propia vida aborrezco,

que ya le adora esta ingrata,
y en dar favores remata
la pena de mi passion,
que lealtades de amor son
disgustos con que me mata. *à p.*
Rey. Vendreis, Principe, cansado,
y es justo que descanseis.
Cond. Que buen amor me teneis,
en que punto, y en que estado.
Pri. Cesse, mi Infanta, el cuidado,
que os entristeze, y altera.
Inf. No puedo quando me espera
vn tormento tan mortal;
con veros echarà el mal.
Cond. O enemiga, ingrata, y fiera!
Inf. Ay, Conde, todo es fingido.
Con. El amor que me has mostrado,
ya ingrata, desesperado
me ausentarè, si perdido.
Inf. Tu, Conde, no lo has querido,
què me culpa tu rigor?
Cond. Solo te culpa el dolor
del amor que aqui declaras.
Inf. Ay, amor, sino reparas
en lealtad, cobra tu amor.
Vanse, y queda Perelo, y el Conde.
Cond. Ay! ay! sino reparas
en lealtad contra tu amor:
à fuera loco furor,
ha Conde, nunca llegaras
donde la Infanta escucharas
con pena tan infinita;
pero si amor no limita
tan excessivo tormento,
venga mas, que el mal que siento
à nuevas penas me incita.
Ay, mi Infanta, el alma siente
perderte en esta ocasion,
y ya mis tormentos son
zelos de agravio presente;
aora el Principe intente
gozar lo que mereciò,
goze del bien que perdiò
quien no logra tus favores;
que yo solo en tus rigores
me abrasarè vivo yo.
Ya no mas pena importuna,
para què me atormentais?
y que bien que à mi amor dais
este pago, esta fortuna;
ya mi esperança oportuna
es bien que llore mi suerte:
ay Lenia, que mal tan fuerte
es el que triste me espera,
porque sin ventura muera
quien llega, Infanta, à perderte.
Yo finezas de lealtad,
quando en bolcanes de fuego
me tiene amor loco, y ciego,
què notable necedad!
amor ingrato, parad,
no me atormenteis qual loco;
id conmigo poco à poco,
dadme estas penas espacio.
Per. Señor, que estàs en Palacio,
mira no te escuchen loco.
Cond. Dexame, Perelo, aqui,
no me atormentes tambien,
que perdido el mayor bien,
con èl tambien me perdi.
Per. Si te falta el frenesi,
Perelo lo ha de pagar?
Cond. Què el Principe ha de gozar
tanto bien! bravo rigor!
Per. Si tiene bula, señor,
quien se los puede quitar?
Cond. Los ojos de Lenia hermosa
se emplean en otro dueño!
ea, que debe ser sueño.
Per. Y cosa tan fabulosa,
que es ya del Principe esposa.
Cond. Calla, villano atrevido,
calla infame, mal nacido,
calla ignorante grossero,

que porque no callas muero,
y pierdo loco el sentido.
Aquella gloria de amor,
fin, y estremo de hermosura,
retrato de nieve pura,
y de perfeccion primor.
Aquella en quien el candor
de la luz del Sol, parece
nube que en sombra escurece
las luzes todas del dia:
ay mi Infanta! ay Lenia mia!
dichoso el que te merece!
No mereciò mi ventura
gozar de tanta belleza,
que es desigual mi baxeza
de tu sangre, y tu hermosura;
Acabe mi desventura
à manos de tu poder,
Reyna de Albania has de ser,
gozate en ella mil años,
que quien naciò para engaños,
què gusto espera tener?
A Dios Corte, à Dios Palacio,
à Dios mi querida Lenia,
que el Conde parte sin vida.

Per. Pues vamonos mas espacio,
que dize el Medico Acacio
en el capitulo octavo,
que vn clavo saca otro clavo;
y si lo adviertes, señor,
por no probar tu dolor,
in diebus mei amabo.

Cond. Sacame vn cavallo al punto,
que quiero partirme luego.

Per. De tu brevedad reniego.

Con. Vè presto, que estoy difunto.

Per. Pues mandame enterrar junto
de tu cueva si te mueres:
ha malditas seais mugeres,
mirad lo que hazeis aqui.

Vase, y sale la Infanta.

Cond. Mi Lenia, què te perdi.

Inf. Conde amigo, què me quieres?
No dès vozes por tu vida,
que me acabaràs assi:
que te ausentas, Conde amado,
que te destierras al fin?

Cond. Perdidas las esperanças
con que hasta aora vivi,
ya sin ellas, y en tal suerte,
fuerça es, Infanta, el partir.

Inf. No te vayas. *Cond.* Como puedo
hazer lo que dizes, si
he de vèr con propios ojos
gozar de tu bello Abril
al Principe en dulces lazos?
ha zelos! suerte infeliz!
que eres de otro dueño, Infanta,
mi Lenia, què te perdi!

Inf. Oy, Vitorino te ausentas,
como he de poder vivir?
pero vida, y sin tus ojos,
no naciò, no, para mi.
Dios te perdone, ya es hecho,
la culpa tuviste enfin,
que tu pudieras, ay Conde!
llevarme muy bien de aqui
en braços de mi esperança,
te diera vn leño sutil
para surcar mares, velas,
y caminos para huir.
Mis suspiros dieran viento,
mis quexas dieran alli
alivio à las tempestades
en mar de tormentas mil.
Y quando no por los mares
quisieras llevarme assi,
cavallos tiene mi padre
de España, y Guadalquivir,
que dexan atras el viento,
porque el zefiro sutil
tienen por padre enefecto;
mas ya sè que no naci
para lograr mi esperança,

rigor de estrella civil.
Que yo sè que sino fuera
la mia tan infeliz,
animo tienes tu Conde
para oponerte à sufrir
tormentas por anchos mares,
y guerra hasta vèr tu fin.
Mas no naciò Vitorino
de tu valor, oy aqui
se confirma en mi desgracia
mi poca suerte, à vivir
te vàs à tu propia tierra,
forçado de vn frenesi,
que te lleva, porque dexes
quien por ti llega à morir.
Allà busca en otra Dama
otros labios de rubì,
otros ojos de mas gracia,
aliento de ambar sutil.
Todo hallaràs con mas gusto,
todas te querràn servir,
que eres muy para estimado
con esse cuerpo gentil.
Pero Conde, quien te quiera
mas que Lenia, y que en ti
puso toda su esperança,
con tan interno matiz,
que ni ausencia, ni mudança,
ni la muerte dividir
podrà tu amor de mi pecho,
ni mi memoria de ti,
por mas que ingrato te ausẽtes:
y mira que has de vivir
en èl à pesar del tiempo:
vete, y dexame sin mi,
llorarè con tiernas ansias
lagrimas de mil, en mil,
ausente aqui de tu gracia,
siempre siendo lo que fui.
*Cond.*Yo, mi Infanta, sin tus ojos,
triste, y confuso à morir
voy en braços de mi pena,
sin vèr tu hermoso carmin.
En el campo retirado
los dias pienso assistir,
si zelos no me acabaren:
pocos seràn, aunque à mi
me pareceràn sin verte,
siglos de eterno sufrir.
Alli à solas de mis males
harè alarde, para fin
de mis tristes esperanças,
que aquì quedan, oy aquì
las dexo, Infanta, enterradas
debaxo deste chapin,
tumulo debil, y facil
de ostentacion mugeril.
Yo à otra Dama alçar los ojos?
yo mas amor? yo rubì
de otros labios? no, no Infanta,
muera yo, si ha de venir
à mi pensamiento cosa
que no sea amarte à ti.
Casate, goza esse dueño
tan dichoso, y tan feliz,
que oy gozarà tus favores,
yo nunca los merecì.
Si en lo mejor de mi suerte
pone la fortuna eclipse,
el Rey me debe esta deuda,
pagarmela quiso, y vi
que como soy desdichado,
no fue possible el dezir,
que tu eras la causa, Infanta,
de mi tristeza infeliz.
A Dios, que en el alma llevo
essos ojos de zafir,
emulo de quanta gracia
tiene tu rostro sutil.
*Inf.*Assi te vàs?
*Cond.*Oy es fuerça.
*Inf.*Me dexas?*Con.*Que he de dezir;
què preguntas?*Inf.*Nada, Conde,
què ha de hazer Lenia sin ti?

Cond.

Cond. Y el Conde sin essa gracia,
como Infanta, ha de vivir?
Inf. Quien nunca te conociera!
Cond. Quien, hermoso Serafin,
no huviera visto essos ojos,
assumpto por quien perdi
la libertad que ya lloro.
Inf. Bien mio, què has de escrivir?
Con. Suspiros seràn correos,
que vendràn à verte aqui,
mis ansias seràn las cartas,
y lagrimas por matiz,
señalaràn tristes letras,
y sabràs que han de dezir,
que queda el Conde sin alma.
Inf. Pues à Dios, Conde, de mi
te asseguro hazer estremos,
que basten à interrumpir
mi casamiento, y mis bodas
con encantos de Merlin,
y el Principe buelve à Albania
sin casarse. *Cond.* Buelve, y di
lo que has dicho, Lenia hermosa.
Inf. Te espantas desto? fingir
sabemos mas las mugeres,
que es amor maestro sutil
quando en el alma se estampa;
seguro puedes partir.
Cond. Los braços.
Inf. Y el alma en ellos.
Cond. Ay mi Dios, que siento en mi
de nuevo penas mayores!
Inf. Sin ellas puedes vivir,
pues que la Infanta te adora.
Cond. A Dios mi bien.
Inf. A Dios fin
de todas mis esperanças.
Cond. Firme siempre hasta morir.
Inf. De mi parte vàs seguro,
si yo lo quedo de ti.
Cond. Temo. *Inf.* Què temes?
Cond. Mi suerte.
Inf. Animo, saber sufrir;
que es Lenia tuya, à Dios Conde.
Vanse, y desde el paño hablan.
Cond. A Dios, bello Serafin,
como me apartas los ojos?
Inf. Como te ausentas de mi?
Cond. Como te vàs sin mirarme?
Inf. Si salen de mil en mil
lagrimas à verte, Conde.
Con. Ha cruel ausencia! *Inf.* Infeliz.
Cond. Impossible de mis ojos.
Inf. Porque quisiste lo fui.
Cond. Infanta.
Inf. Conde. *Cond.* Bien mio.
Inf. Pena, es forçoso partir.
Cond. Yo te perdi, y hallè penas.
Inf. Todos seràn para mi.
Con. Yo las llevo. *In.* A mi me quedan;
vete. *Con.* Ya voy à morir.
Inf. Mal aya el rigor que aparta.
Cond. Dos que se quieren assi.

JORNADA TERCERA.

Sale la Duquesa con luto, y Beatriz.

Beat. Señora, què novedad
causa en ti tan gran tristeza?
no eclipses tanta belleza
con tanta riguridad.
De vnos dias à esta parte,
te veo, Rosaura hermosa,
tal vez ayrada, y zelosa,
y siempre sin declararte.
Què tienes, que assi te has puesto
con luto sin ocasion?
de què tus suspiros son?
no sè que imagine desto.
No sossiegas en la cama,
ni levantada sossiegas,
en mil tristezas te anegas,
efecto propio en quien ama.
Naciò de amor por ventura

esse mal, essa passion?
Duq. Necia, de mi desventura
no me importunes, ni enfades
ya con preguntarme tanto,
dexame triste en mi llanto,
y no apures necedades.
No preguntes mas de aquello
que te quisieren dezir,
que es necio el que quiere abrir
à fuerça del mal el sello;
y pues que à ti no te doy
cuenta, Beatriz, de mi mal,
entiende que es desigual
de la tristeza en que estoy,
y males dichos à quien
no los sabe remediar,
mas sirven de atormentar,
que de dar gusto, ni bien.
Dexame, dexame vn poco
aqui à solas por tu vida,
que el mal que tengo combida
à la tristeza que toco.
Vete, y cierra norabuena
la puerta deste jardin,
dexa que llore mi fin,
dexa que sienta mi pena.
Beat. Ay como temo que amor
ha sido causa en efeto
de esse escondido secreto,
de esse tirano dolor.
Duq. Cierra, y vete. *Beat.* Ya me voy
por no cansarte, y cansarme.
Duq. Dexame à solas quexarme
del laberinto en que estoy. (*vase.*
Corre la cortina del Christo, y arrodillase.
A vos solo, Dios mio,
llegarè con mis ansias,
como testigo dellas,
y Juez de aquesta causa.
A vuestros pies Divinos
oy de afliciones tantas
remedio pedirè,
que solo en vos se halla.
En vos la hallò David,
como en sus Psalmos canta,
que à quien en Dios le busca
nunca remedio falta.
Vos, que de entre Leones,
fiado en vuestra gracia,
à Daniel sacasteis
del peligro en que estava,
y del horno à los niños,
que entre confusas llamas
vieron su muerte triste,
y Jonàs en el agua.
Vos, que en Tronos de gloria
pisais estrellas sacras,
providencia debida
à grandeza tan alta.
Vos, poderoso Rey,
que escogisteis la Tiara
de espinas por mas pena,
que vuestro amor señala.
Vos, que en la Cruz vencisteis
à la serpiente ingrata
pisasteis la cabeça
de su sobervia vana.
Vos solamente, Rey
de Reyes, y Monarcas,
ante quien todos son
gusanos, polvo, y nada.
Si Josuè detuvo
el Sol con vuestra gracia,
y Montes huvo quien
con ella los mudara:
Yo, Señor, poderoso,
que llego confiada,
aunque indigna por ser
pecadora, y tan mala.
Con todo, Jesvs mio,
amante de mi alma,
por quien sois, por la Cruz,
por essas cinco llagas,
por essos Pies Divinos,

por essas manos sacras
selladas por mis culpas,
y por mi bien clavadas.
Por los golpes, y azotes,
Corona, y bofetadas,
por todas las afrentas,
que en vuestra passion santa
padecisteis, Dios mio,
os pido que mi causa
ampareis, qual testigo,
y serlo vos me valga.
Testigo sois, Señor,
muger soy, y fiada
en juramento, di
las prendas de mi alma.
De vn tirano, que ausente
me ha dexado burlada,
me querello, Señor,
traedle à vuestra gracia.
No perezca mi honra,
ni dexeis que afrentada
se vea, Señor mio,
mi sangre en esta causa.
En mi peligro vivo,
que si mi hermano alcança
à saber mi locura,
mi vida es escusada.
En vos, Señor Divino,
pongo mis esperanças,
y mi justicia pongo
à tan Divinas plantas:
Los sentidos me dexan,
y las penas me cansan.
Pero ay Dios, què es aquesto?
que el sueño me quebranta,
y me rinde el poder
à que ocupe en sus aras
mis sentidos perdidos
entre desdichas tantas.

Recuestase à dormir junto al Altar, y sale el Conde.

Cond. Donde en passos tan estraños
me llevais, confusion mia?
que quando el alma porfia,
ciertos son tristes engaños:
entrè en Palacio, y mis daños
voy temiendo por instantes,
si se me ofrecen adelante
por tapices de color,
bayetas que à mi dolor
hazen salva naufragante.
Todo el Palacio cubierto
de luto! què ha sucedido?
que en vn silencio escondido
con persona alguna acierto;
acaso Rosaura ha muerto?
que en tan triste confusion
me adivina el coraçon
el mismo mal que sospecho,
y no caberme en el pecho,
nace de alguna ocasion.
Salir quiero desta duda,
y acabarlo de vèr todo,
pues ya mi pecho acomodo
à suspension que es tan muda. *Vase.*

Habla la Duquesa en sueños.

Duq. Con tan soberana ayuda,
vitoria espero tener.

Sale el Conde.

Cond. Aqui habla vna muger
en el Oratorio à solas.
Duq. Y en tan levantadas olas
yo no me pienso perder.
Cond. Esta es sin duda mi hermana,
rezando quedò dormida,
toda de luto vestida,
què confusion tan tyrana!
Duq. Si vuestra gracia se humana,
à quien se ampara de vos,
favorecedme mi Dios:
A Dinamarca he llegado,
ya en Palacio me he entrado.
Cond. Què suspension tan atroz!
Duq. Alli veo al Rey sentado,

y Lenia la Infanta alli,
y al Principe miro aqui,
que la mano la ha tomado.
Cond. Ha sueño triste, y pesado,
que hasta en sueños me dè zelos,
pero quando otros desvelos
llevan tras si tanto honor,
no tengais el logro amor
de correr mas paralelos.
Duq. Rey, el Principe que viene
à ser de la Infanta dueño.
Cond. Jesvs, què pesado sueño!
Duq. Dada palabra me tiene,
que me la cumpla conviene,
mi esposo en efecto es
este Principe Albanès,
mi honor me debe señor,
esse ingrato, esse traydor,
lo demàs sabràs despues.
Con. Què es esto en que estoy metido?
mi temor se ha confirmado,
el Principe la ha gozado,
y yo mi honor he perdido.
Aqui queda sin sentido
el hombre de mas valor,
aqui para fatigar
la fortuna siempre avàra:
quien de vna vez acabara
con trances de tanto honor!
Ay quien de aquesto se exima?
no, que los trances son tales,
que en las casas mas Reales
entra este villano clima;
vno mas que otro se estime,
y menos agravio siente;
pero quien estè presente
que veo à mis ojos yo,
con el dolor no acabò,
no es honrado, ni es valiente.
Era este el luto que avia
por las paredes colgado?
era este laurel sagrado,
que mi valor merecia?
quando mi Rey à porfia
confia en mi su poder,
le tiene vna vil muger
para deshonrarme assi?
ò mal ayan las que aqui
afrenta mia han de ser!
Duq. Señor, justicia os provoque
con igual peso, que es ley,
sangre vuestra tengo Rey,
ò tendrà mi hermano estoque.
Cond. Ingrata, si à mi honor toque
has dado tan desigual,
como en presencia Real
del Rey defender ya puedo
el deshonor, en que quedo
avergonçado, y mortal?
Duq. Ea, Rey, esto ha de ser,
ò Dinamarca à porfia
ha de vèr que sangre mia
sus fuerças puede vencer.
Cond. Antes que de vna muger
se viera el Conde afrentado,
pudiera tener cuydado
de mi espada, y mi valor;
mas corrido, y sin honor,
q̃ tal puede aver quedado? *En sue-*
Duq. Al arma, Rey poderoso, *(ños,*
que justicia no me hazeis,
que en este papel vereis
la firma deste alevoso.
Cond. A trance en honor forçoso;
pero acabar es mejor
de vna vez con mi dolor,
que no que en estremos tales
queden mis venas Reales
con sangre en manchas de honor.
Toma el Conde el papel, y và à dar con la daga à la Duquesa, y baxa el Obrispo à ponerse en medio, caesele la daga, y queda arrodillado, despierta la Duquesa, y quedan los dos turbados.

Valgame Dios, caso estraño!
Duq. Mi Dios, amparadme vos,
que solo sombra de vn Dios
me librarà deste daño.
Cond. Señor, conozco mi engaño,
y mi perversa ossadia,
pertinaz fue mi porfia,
misericordia, Señor,
pudo forçarme mi honor
à tan grande tirania.

Levantanse los dos, correse la cortina del Christo, levanta la Duquesa la daga, y arrodillada dize.

Duq. Si pueden lagrimas mias,
hermano, padre, y Señor,
detener oy el rigor
de tan nobles fantasias.
Cessen honradas porfias,
y cesse rigor tan fiero,
consideralo primero,
mira que tu hermana soy:
à tus pies humilde estoy,
matame, toma tu azero.
Cond. Muestra muger, vete donde
ni te vea, ni te escuche,
porque mi pecho no luche
con la colera que esconde.
Duq. Vitorino, hermano, Conde,
amparo, padre, y señor,
no es hecho de tu valor
esse que emprendes tan ciego.
Con. Que he de hazer, quãdo tu fuego,
ingrata, has puesto à mi honor?
Duq. El yerro que cometi
essa cedula disculpa.
Cond. Fiando tu honor assi,
por vn papel das aqui
la prenda que tanto vale?
quien à pagartela sale,
sino vn papel de vn tirano:
que à faltarle al Conde mano,
quien avrà que se le iguale?
La muger que su honor fia
à vn hombre por vn papel,
que se quexe quando en èl
faltare lo que confia.
Papel ay, que desde vn dia
para otro no vale nada,
porque suele estar quebrada
la dicta que se passò:
este importa poco, ò nada,
sino casò, tengo espada
con que pienso averiguar,

Rompele.

si con vos ha de casar,
ò si quedareis burlada.
Essa librea enlutada
de essas paredes se quite,
que no es bien que se marchite
siendo vivo mi valor,
que sè yo cobrar mi honor
quando aya quien me le quite,
y mi esfuerço no permite,
que aunque yo le halle casado
dexe mi honor agraviado,
y mis poderes limite,
que quiero que facilite
peligros en la ocasion,
y arder verà, qual Neron,
à Dinamarca en mi fuego,
si el Principe loco, y ciego
se burla de mi opinion.
Verame armado de azero
en la Corte de mi Rey,
proprio estilo, hidalga ley
de vn tan noble Cavallero.
Con la lança vèr espero,
y con la espada despues,
si es el Principe Albanès
de mejor sangre que vos.
Duq. Y el Juramento ante Dios

ſe cumplirà deſta vez.

Vaſe, y ſalen la Infanta, y Elvira.

Inf. Ay tormento como amar?
ay rigor como querer?
ay pena como no vèr
lo que ſe llega à adorar?
dexame, Elvira, llorar,
que bien lo merece el Conde,
porque en todo correſponde
à mi amor, y voluntad,
mas debo yo à ſu lealtad,
mas amor en èl ſe eſconde.
Ya sè que en mas penas vive,
que padece mas tormento,
que tiene mas ſufrimiento,
que mas diſguſtos recibe,
que en memorias apercibe
ſu coraçon laſtimado,
y sè, Elvira, el gran cuidado,
que tiene el Conde de mi,
y sè, que fuera de ſi,
vive en mi amor transformado.

Elv. Es hombre galan, y auſente,
y es muy propio en hombres tales,
olvidar las prendas tales
por las que tiene preſentes.

Inf. No puede tan felizmente
quien tanto quiſo olvidar,
por hombre galantear
es fuerça en toda ocaſion;
pero ſiempre el coraçon
vive donde ſabe amar.

Sale Perelo à manera de correo, con vnas alforjas al ombro.

Per. Vn pie me dè V. Alteza,
y albricias me dè tambien.

Inf. Què albricias tengo que darte?
toda el alma te darè.

Per. No quiero almas, ſeñora,
que no ſoy yo San Miguel.

Inf. Dexa donayres aparte,
Perelo, y dime, mi bien
como queda? *Per.* Sin tus ojos,
que no ay mas que encarecer.
Eſta carta te lo diga.

Inf. Mueſtra, que en ella verè
las ternezas de mi amante,
las finezas de vn querer.

Per. Què de ſuſpiros ha dado!

Inf. Dime, Perelo, quien es
de eſſos ſuſpiros la cauſa?

Per. Pues eſſo quieres ſaber,
ſiendo tu dueño amoroſo
de ſu triſteza cruel?
Todo el camino iba haziendo
en conſonancia frayler,
vna muſica entonada
de ay, ay, ayes, que à ſaber
en tonillos oy Perelo,
que vèr tuvieras à fee.

Inf. Gracioſa muſica cierto,
la nema quiero romper.

Abre el papel, y lee.

Dueño mio, ſin tus ojos
tal voy, que dezir no sè
auſente ſi tengo vida;
mas què vida ha de tener
quien ſe auſentò de eſſa gracia,
gloria de mi altivo bien?
Temeroſo, y deſterrado,
zeloſo ſiento perder
la eſperança que me anima,
ſi ay eſperança que dèn
à quien padece eſtos males,
temiendo que eres muger.
Ay Lenia, ſino mudable,
combatida de quien es
mas venturoſo que el Conde.
Dios te me guarde, y te dè
la vida que te deſeo
en eſta auſencia cruel.
Tuyo ſiempre. Vitorino:

Acaba de leer.

Yo ſiempre tuya ſerè,

Con-

Conde amado, hasta la muerte,
y letras con tanto bien,
por tuyas ya las adoro,
y en el alma las pondrè.
Conde de vn dueño querido
(que ausente por su querer,
padece en ansias mortales
temores de mi desden,
quando amor glorias promete)
à vuestro dueño direis,
que soy suya, y que soy firme.
*Per.*Què gran milagro en muger!
*Inf.*Que los Imperios del mundo,
para ofrecer à sus pies,
eran cortas letras mias;
pero no puedo ofrecer
mas que vna vida tan suya,
que se arriesgara por èl
à mil trances de fortuna,
si ay fortuna, ò si ay bay ben
que detenga amantes glorias
entre quien sabe querer.
*Per.*Aqui gracia, y despues gloria,
por siempre jamas, amen.
*Inf.*Dime, Perelo, del Conde
muchas cosas, cuentame
por el camino que hablava;
toma esta cadena, tèn,
dimelo todo. *Per.*Todo? todo?
Inf. Todo al fin quiero saber.
Pe. Y al principio nada? *Inf.*Acaba,
que eres. *Per.*Ya yo me lo sè,
tonto, quanto de aqui miro,
y quantos aqui me vèn,
que la desean, pues sirvan
este oficio de traynel,
y llevaràn por cadenas
sogas de esparto Francès,
y en vn borrico docientos;
pero ay padrinos de bien
que les quitan los tocinos.
*Inf.*Acaba necio. *Per.*Poder
tiene V. Alteza solo
para con esse desden
tratar al señor Perelo,
que es hombre de mucho ser.
Primeramente, señora,
como el Troyano dirè,
Infartiem Regnæ iubes.
*Inf.*Què disparate tan cruel;
estàs loco por ventura?
*Per.*Sin ventura lo estarè
si me quitas la cadena,
que me ha hecho enloquezer.
Què humor tan alegre cria
este metal, que se fue
à nacer entre Flamencos
de la Etiopica tez.
*Inf.*Acaba ya por tu vida.
*Per.*Desta vez và. Puso el pie
mi señor en el estrivo,
y santiguose en Francès:
yo por no irme en ayunas,
hize traer vn pastel,
que fuy comiendo à cavallo,
luego à la salud brindè.
Y èl en colera encendido,
ò en amor (terrible ley!
dixo: dexame Perelo,
que no estoy para poder
reportar tantas locuras;
yo con esto reportè
el humor por no enojarle,
y dixe con mi poder:
Què llevas, señor, què llevas?
y el con vna ansia cruel
respondiò: zelos, y agravios,
temores, y amor. *Inf.*Què bien!
decir solo amor bastava,
para hazerle enloquezer,
quanto mas amor, y zelos.
*Per.*Alli entonces me admirè,
por ser el Conde tan hombre,
que entre mil batallas es

Burla de Marte arrogante,
rayo fatal que se vè
predominado de estrella,
sin resistencia, que en èl
se cifra el valor, que infunde
todo el celeste poder;
y hechos sus ojos dos fuentes,
como vn niño, alli juzguè
que no ay valor en los hombres
para resistirse à quien
entra por los ojos facil,
y entrado dentro vna vez,
para desfogar passiones,
vomita alli fuego cruel
por arcaduzes de penas,
y vienen ojos à ser
alambiques que destilan
la substancia deste bien.

Inf. Discretamente has hablado.

Per. Soylo yo tanto, que à ser
Catedratico en España,
llevara por justa ley
vna catedra mondonga,
si me opusiera à comer
morcillones, y morcillas,
nabos, y çarapatel.

Inf. Notable humor gastas siempre.

Per. Soy veraniego, y tal vez
por divertirme lo hago.

Inf. Habla à proposito, y bien
esta vez por darme gusto.

Per. Porque le tengas harè
todo quanto quieras, pide.

Inf. Que digas, sin exceder,
los estremos que hizo el Conde.

Per. Pues como aqui contarè,
que no estoy enamorado?
y hablar de amor con poder,
quien no ama, es impossible.
Despues que yo caminè
con el Conde quatro leguas,
à la sombra de vn laurèl
se apeò, porque vna fuente
le hizo la salva al beber
de sus cristales nativos,
copos de nieve sin pez;
viendo el Conde en las aguas
vn entonado tropel,
de bulliciosas espumas.
Dixo: O nieve, que encendeis
el fuego que amor abrasa,
sepulcro en mi pecho hazed,
para que maten las aguas
este fuego que aqui veis,
que en viles llamas consume
vn coraçon tan fiel,
que agraviado dize amores,
y con amor vence el ser
traydor para quien adora,
por ser leal à su Rey:
à Dios Lenia, à Dios bien mio.
Y bolviendose à poner
en el cavallo, se parte,
llegando hasta los pies
las lagrimas que llorava,
y por Christo que llorè:
mas soy hombre, no me espanto,
porque naci de muger;
que si mi padre pariera,
ni el mismo Matusalen
me hiziera echar vna lagrima:

Elv. El Rey sale. *Per.* Salga el Rey.

Inf. Vete Perelo, y espera,
que luego he de responder.

Per. En vn bodegon metido
la respuesta esperarè,
que sin algo de manduca,
no ay respuesta que me dèn. *Vase.*

Sale el Rey.

Rey. Sal à essos miradores por tu vida,
veras hija querida,
al galàn desposado,
que vestido de blanco, y encarnado,
admira su concierto, y vizarria,

y por darte alegria
viene oy donde iguale su ventura;
tu divina hermosura:
veras la Primavera en los colores;
sal à hazerle favores;
no te agrada su talle, què es aquesto?
el plaço solo hasta mañana he puesto;
à esparcir tu belleza sal vn poco,
verasle poner loco
solo con verte Infanta.

Inf. Ay padre, tu rigor me espanta:
què vn tirano dolor assi me trata!
para que se retrata
oy señor tu paciencia,
en hazer resistencia.
Ay si saliera à verte Conde amado,
con amoroso, y fiel cuydado,
te viera el pecho mio,
pues me lleva tu gala el alvedrio;
mas lo que à mi me daña, y entristeze,
y infierno me parece,
siendo vn fiero bolcan el pecho mio,
y el tuyo es vn Moncayo por lo frio.

Rey. Para que desta suerte te atormentas,
vèn, y veràs atentas
las damas dàr favores
al Principe, en empressas, y colores,
de las bodas veràs galas altivas.

Inf. Mil años padre vivas:
quien se viò padecer en penas tales! *à p.*

Rey. Ya suenan los pretales.

Dent. Aparta, afuera, afuera.

Rey. Ya empieza la carrera,
te ruego por tu vida,
que entres Lenia querida
al quarto à darme gusto.

Inf. Que le tengas es justo,
padre, y señor amado:
no viera entrar al Principe arrastrado! *à p.*

Dent. Ha mal aya el cavallo!

Otro. Caso estraño!

Otro. Por el pecho le ha arrojado ya el castaño.

Rey. O terribles señales!
ò infaustas fiestas, y fatales!
què es lo que ha sucedido?
Dent. Que el Principe ha caido.
Inf. O cruel, y infeliz suerte!
si hallara en la caida triste muerte.

Sacan Silvio, y Lepido al Principe en los braços descompuesto.

Rey. Valgame Dios! què es esto?
en braços desmayado, y descompuesto,
tu esposo triste sale,
no ay gusto que vn pesar luego no iguale.
Lep. Què terrible caida!
Silv. Ay Principe, y señor, que estais sin vida!
Rey. Llega, hija, à tu esposo,
en tus braços le anima, que es forçoso.
Silv. Ha mal ayan las fiestas!
Inf. Bien ayan; ruego à Dios, mias son estas;
nunca tales han sido. *Buelve en si.*
Princ. Ay Dios! misericordia, Señor, pido.
Rey. Ya buelve poco à poco.
Princ. Señor, vos me valed, pues os invoco,
todo mal me sucede,
vuestra gracia, mi Dios, todo lo puede:
ya estoy arrepentido,
y me pesa de averos ofendido.
Rey. Sentios yà mejor, Felino amado?
Princ. Mejor, señor, estoy, Dios me ha librado:
què engañado he vivido!
què ciego, deslumbrado, y què perdido!
ò cayda dichosa,
si para llorar culpas venturosa!
Rey. Què pena es esta estraña?
dezidla, que me aflige, porquè os daña?
Princ. Muerto, señor, he estado,
y el Tribunal de Dios he visto ayrado,
su Divina Justicia,
mis culpas, mis pecados, mi malicia;
què engañados vivimos
los que apetitos necios conseguimos!

que

què Ignorantes andamos
los què gustos enormes procuramos!
si llevamos à cargo
larga cuenta que dàr del tiempo largo.
Para què son deleytes en la vida,
si ha de quedar el alma alfin perdida?
y con mortales penas
arder con fuego eterno en mil cadenas;
quando vi temeroso,
termino breve! transito forçoso!
Ay hora peligrosa!
temida, si esperada, al fin forçosa;
quien de vos se acordara,
porque con tal memoria no pecàra;
viendo tràs tiempo largo,
terrible Tribunal, y juizio amargo:
Què amargo à quien se ha visto
ante la luz de Dios oy tan mal quisto;
que se quisiera echado
en el infierno mismo sepultado?
Ha trance riguroso!
aun en los mismos Santos espantoso!
Quanto en estrecha cuenta
me dàn mis culpas, culpa que me afrenta:
sin tener obra buena,
que me quite, mi Dios, de darme pena;
grave la culpa, debil el descargo.
Passa vn dia, otro dia,
y yo siempre obstinado en mi porfia;
como bruto ignorante
me venço de vn deseo naufragante;
Ay dia temeroso,
recto el Juez, y alli què riguroso!
Solo fueron clamores
sonora trompeta alli de mis errores;
Ay, y como alcançado
me he visto solo en braços del pecado;
condenado al infierno,
yà para nunca os vèr, Señor Eterno!
Què recta, y justa cuenta
dà el hombre à Dios, como le atormenta

vn solo pensamiento!
que todo entra en la cuenta por momẽto:
que cuenta tan perdida
darà quien no la tiene con su vida!
Con què pena, y tormento
vive en llamas de fuego el pensamiento;
y mi pregon dezia:
Assi se paga ingrata tirania,
siendo Dios el testigo,
de su mano te viene este castigo.
La grita de demonios parecia
incendio del dolor que en mi se via,
y penoso tan fuerte,
que en penas inmortales se convierte.
Ay, Señor, quien tal viesse,
como es possible, ay Dios! q̃ os ofendiesse?
Yà tenebroso velo,
que aclarò vuestra luz el claro Cielo,
soy otro diferente.
Poderoso Señor, Rey solamente
sois Vos de Cielo, y Tierra,
con vos quiero yo paz, conmigo guerra;
y pues libre de penas
salgo de aquel infierno, y sus cadenas,
haganse aqui mis ojos mar de llanto,
para salir à nado
del tirano poder de mi pecado.
Y assi, Rey poderoso,
buscareis otro Principe, que esposo
sea de Lenia hermosa,
que ante mi Dios casè con otra esposa:
èl es testigo desto,
y assi es fuerça cumplir lo q̃ he propuesto.
Permission suya ha sido,
que lo cumpla el Señor oy ha querido:
vn papel lo ha causado,
que con zelos de verle, le ha dexado,
y si ella tiene culpa,
mi honor ante Dios oy me dè disculpa,
que con vn sayal pobre
es bien que lo perdido ante Dios cobre,
quitando alegres galas,

laberinto de culpas, y obras malas,
y en vn desierto à solas
huir del mar del mũdo à tãtas olas.

Salen el Conde Vitorino vestido de luto, la Duquesa Rosaura, y Perelo.

Cond. Estas insignias de luto,
Rey, poderoso, y señor,
librea de mi ventura,
debida sola à quien soy,
te dirà que no me atrevo
à dezirte, señor, yo,
que à tus pies llega agraviado
el Conde, y falto de honor.
No vengo à pedir justicia,
que no la quiero aqui, no,
campo solamente pido
contra vn tirano traidor,
que sin honor me ha dexado,
ausente me le quitò,
mientras defendi tus tierras,
armado de Sol à Sol,
en la campaña, arrogante
las mias me salteò.

Rey. Quiẽ vuestro honor pudo, Cõde,
quitaros en la ocasion,
que en la guerra me ganasteis
mil vitorias solo vos?

Cond. Con engañosas cautelas,
palabras falsas de amor,
juramentos mal cumplidos,
y otras palabras, que son
colunas deste mi agravio,
vn Cavallero traydor
pudo engañar à mi hermana.

Rey. Que à vuestra hermana engañò?
dezidlo de presto, Conde,
que no tendrè yo valor
sino os hiziere vengado,
aunque arriesgue mi opinion,
y el poder de mi Corona.

Cond. No quiero aqui mas favor,
ni mas justicia, que el campo
sacarle, y verà quien soy
en el valor de mi espada,
que quiero, Rey, y señor,
vèr si cautelas de Vlises,
ò si engaños de Sinon,
aqui han de poder librarle
de mi colera, y furor.
No he meñester mas justicia;
que me basta la razon
para assegurar el campo,
que yo solo basto, yo.
No han de llevar los Letrados
este caso por favor,
ni Bartulos, ni razones
han de juzgarlo, ni vos.
Cosas que importan, Rey, tanto;
yo de parecer no soy,
que se satisfagan mas,
que partimos con el Sol.
Que antes buelva yo al Ocaso;
ha de vèr quien me agraviò
mi agravio triste vengado,
y el Juramento ante Dios.

Rey. Acaba ya de sacarme,
Conde, de tal confusion,
cuentame lo que ha passado;
sepa yo quien se atreviò
à vuestra nobleza, Conde,
y à vuestro honrado blason.

Cond. El Principe, Rey, ha sido
quien me ha quitado el honor.

Rey. Principe, vuestras hazañas
indignas de quien sois son.

Prin. V. Magestad me escuche.

Rey. No ay que escucharos, que soy
juez, y parte en el caso,
satisfazerle es razon,
que no es nada por ventura
vuestra sangre mejor, no.

Prin. Yo siempre heroyco, señor;
acudirè, como es justo,
à tan noble obligacion;

pe-

pero este papel fue causa,
que en vn bufete dexò,
que zeloso me ausentasse,
que con muger que de amor
trata otro hombre por papeles,
como puedo tener yo
satisfacion de casarme?
*Duq.*O Cavallero traydor!
pues la carta que à mi hermano
estava escriviendo yo,
dandole los parabienes
de avèr buelto vencedor
de Bohemia, yà que culpa
puede darme, quando estoy
tan disculpada? no Conde,
que aqueste engaño es traycion.
*Prin.*Zeloso pude engañarme,
marido, y esclavo soy
vuestro, pues que quiso el Cielo,
y lo ha permitido Dios,
que cumpla yà la palabra
que en su presencia di yo;
esta es mi mano.
*Duq.*Y la mia,
la que ganò esta ocasion,
que puse en Dios la esperança,
y nunca jamàs faltò
à quien en su gracia espera.
*Rey.*Ya, Conde, yo solo estoy,
y con razon agraviado,
pues àqui por vuestro honor
queda la Infanta burlada.
*Cond.*No quedarà.
*Rey.*Como no?
*Inf.*Esposo tengo yo, padre,
tan noble, y de tal valor,
que al Principe se aventaja,
en sangre, que dudo yo
escoger para tu Reyno,
vn Aquiles, vn Scipion.
*Cond.*La Dama à quien yo queria
era la Infanta, señor,
perdona mi atrevimiento,
dignos mis servicios son
del premio altivo que aguardo
para laurear mi amor,
que estos yerros de amor nacen,
y tu por obligacion,
prometiste darme, Rey,
si me declarasse yo,
la Dama à quien adorava.
*Rey.*Tu ventura te la diò,
yà, Conde, la Infanta es tuya.
*Cond.*Y yo vuestro esclavo soy,
Augusto Numa, Pompeyo,
Alexandro premiador.
*Rey.*Levantad, Conde, à mis braços,
que vn vassallo como vos
no merece menos premio.
*Per.*Y Perelo, gran señor,
por ventura es de bayeta?
*Rey.*Diez mil ducados te doy.
*Pel.*Vivas mas años que vn suegro,
si acierta à ser gruñidor.
*Inf.*Aqui veràs, Conde amado,
si cumpli mi obligacion.
*Cond.*Todas, Infantas, son mias,
y yo vuestro esclavo soy.
Y aqui Senado se acaba
la Lealtad contra el Amor,
por proprio nombre, y cumplido
el Juramento ante Dios.

FIN.